



ADORACIÓN EUCARÍSTICA: VIERNES
Presentación al Santísimo de lo hecho con arcilla

1) CANTO DE ENTRADA: Cinco panes y dos peces

2) ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO:

Canto: Lo que agrada a Dios

(Se deja un momento de silencio.)

El que preside dirá:

El Señor se hace presente entre nosotros, especialmente en el Pan Consagrado que se encuentra en el Sagrario (o en la custodia). Ante Él nos arrodillamos un momento y cada uno, en silencio, conversa con el Señor... (Todos se arrodillan mientras tanto se pone música de fondo...)

El **presidente** dice en voz alta:

“Sea por siempre Bendito y Alabado el Santísimo Sacramento del Altar”

Pide que todos los jóvenes repitan:

“Sea por siempre Bendito y Alabado el Santísimo Sacramento del Altar”

3) TIEMPO DE SILENCIO

4) REFLEXIÓN:

Hay demasiados ruidos adentro tuyo, escucha en lo profundo de tu ser.

Hay demasiadas preocupaciones en tu mente y demasiado peso en tu corazón, escucha en lo profundo de tu ser.

Quédate a solas.

Mira dentro de ti mismo.

El señor esta acá, te llama, te ama y te espera, búscalo en lo profundo de tu ser.

Quédate en silencio delante del Señor, mira dentro de ti mismo.

Olvida tus palabras, olvida tus recuerdos, tus peticiones.

Míralo y escúchalo sin que nada te distraiga.

Quédate en paz ante Él.

Abandona en Él toda angustia, todo cuidado, toda preocupación.

Olvídalo todo.

Que nada te ate, que tus sueños y deseos no te frenen, postrate simple como la arcilla que Él moldeó.

Quédate solo, sin nada más en tu corazón, que nada se interponga entre tu mirada y la suya.

Quédate entero, sin más recuerdos que Dios, sin buscar consuelos humanos, desapareciendo para hacerte don en su corazón.

Que ya no seas vos sino que Él sea en vos.

Quédate sin tristezas, sin resentimientos, sin orgullo, sin falsas imágenes de ti mismo, sólo vos delante de Él, quédate a la escucha de lo que tiene para decirte para cumplir su voluntad.

Quédate sin privilegios, sin honores sin ídolos y deja a Dios ser Dios.

Quédate en adoración tan profunda que nada altere esa atención, sólo abandónate en Él.

Quédate en silencio delante del Señor, desaparece vos y que sólo Él sea en vos.

Quédate en silencio delante del Señor.

5) LECTURA DEL EVANGELIO:



Evangelio según San Mateo 17, 1-8

1 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado.

2 Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz.

3 De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.

4 Pedro dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantará aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

5 Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo».

6 Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor.

7 Jesús se acercó a ellos, y tocándolos, les dijo: «Levántense, no tengan miedo».

Puede sucedernos que en este lugar, frente a Dios, nos encontramos en mucha paz, nos sentimos cómodos y no querramos irnos. Pero Dios quiere que salgamos, que seamos testimonio vivo de esto que vivimos, de esta paz y alegría que nos da su presencia. Hoy nos pide que lo sigamos a Galilea y que escuchando su llamado, el plan que tiene para nosotros, contestemos con nuestra vocación y que nuestra vida sea para Él, que en donde nos toque movernos, podamos llevar su Palabra.

No podemos vivir en la cima del monte, Jesús nos pide que bajemos y que seamos su voz y que lo demos a conocer con nuestras acciones y que éstas correspondan con esa hermosa lógica del Evangelio.

Permitamos a entregarnos Él, para ser arcilla en sus manos y que, siendo lo que el quiere para nosotros, sigamos nuestra vocación.

Rato de silencio (arpegio guitarra)

6) DINÁMICA:

Después de esta reflexión personal los invitamos a que cada uno le entregue a Dios eso que verdaderamente es, con sus virtudes y defectos para Él los tome en sus manos y los transforme según su voluntad. Los que quieran pueden compartirlo en voz alta sino entregárselo en su corazón (ofrecer lo que cada uno hizo con la arcilla). Mientras hablan cantar:

- No soy digno
- Señor aquí estoy
- Padre me pongo en tus manos

7) ORACIÓN FINAL:

Te damos gracias por ese rato que pudimos estar en tu Presencia y te pedimos que seamos personas que podamos entregarnos en nuestro día a día.

8) CANTO: Te alabo

9) CANTO DE SALIDA: No nos basta, No tengo miedo.